

Guarino Guarini

(1624–1683)

Arquitecto italiano, que destacó en la época barroca por sus proyectos complejos e imaginativos. Pasó en Turín la mayor parte de su vida y allí reconstruyó la capilla della Santa Sindone (capilla del Santo Sudario, 1667–1694), una especie de camarín sobre base circular, cubierto por una cúpula cónica de base octogonal compuesta por nervaduras segmentadas, que se traman imitando las labores de cestería. En su obra maestra, la iglesia de San Lorenzo (1668–1687), parte de una base cuadrada que se transforma en octogonal gracias a los pilares y las columnas que sostienen las arcadas curvas. La cúpula que cubre el espacio central es de ascendencia califal cordobesa, formada por ocho nervios entrecruzados que arrancan desde la misma galería de las ventanas del tambor. Los palacios proyectados por Guarini destacan por sus fachadas ondulantes. Las fantasías arquitectónicas del maestro piemontés sirvieron de ejemplo para gran parte del barroco europeo, sobre todo en Austria y Baviera. Sin embargo, no se puede afirmar con certeza si Guarini ejerció o, por el contrario, recibió influencias del barroco popular hispano-portugués.

Obras importantes:

1667 Capilla della Santa Sindone, Turin

1668 Iglesia de San Lorenzo, Turin

1679 Palacio Carignano, Turin



San Lorenzo
(Turin)



Santa Sindone
(Turin)



Palacio Carignano
(Turin)

Sainte-Anne-la-Royale (1662)

teología. En esta ciudad realiza Sainte-Anne-la-Royale, consagrada en 1720 y que no se conserva, al ser demolida en 1823.

Esta es una iglesia de carácter longitudinal pero cruciforme. Los techos se encuentran cubiertos por juegos de carácter geométrico y completamente abovedada, que él considera el culmen de la arquitectura.

Nuestra Señora de la Santísima Providencia de Lisboa.

En su Arquitectura Civil se citan la catedrales de Sevilla y Salamanca, por lo que se deduce que probablemente estuvo en España, y sabemos con seguridad que estuvo en Lisboa, donde realizó la iglesia de Nuestra Señora de la Santísima Providencia de Lisboa, destruida en el año 1755 por un terremoto.

Esta es una iglesia de gran tamaño, realizada por encargo de los teatinos, y de planta muy caprichosa, siguiendo los pasos de Borromini. Esta es de carácter longitudinal y llena de concavidades y sinuosidades, ondulando las paredes. Además, los puntos salientes que cruzan la nave no se encuentran unidos por arcos, sino que contienen en la zona de la bóveda ventanas encajadas en un marco redondo.

Los frentes de la nave principal se encuentran empujados y con columnas al interior. Las pilastras son salomónicas, apareciendo por primera vez este orden en una obra arquitectónica.

La idea del uso del orden salomónico la plantea por primera vez Fray Juan Rizzi, monje benedictino pintor y tratadista hijo de un pintor de El Escorial en tiempos de Felipe II y siendo su hermano Francisco pintor. Escribió dos tratados Tratado de la Pintura Sabia y Tratado del Orden Salomónico Entero, en 1663. En el libro de Fray Juan Caramel Arquitectura civil recta y oblicua considerada y dibujada según el Templo de Jerusalén se produce un intento de tipificar el orden salomónico como un nuevo orden.

Después de este periplo viajero por Europa, Guarino Guarini se establece en Turín, donde es invitado en 166 por el duque que lo nombra ingeniero y matemático ducal, lo cual lleva implícita la arquitectura de cámara y municipal.

Capilla de la Santa Síndone (1667–1690)

Esta capilla se encuentra junto al Palacio Ducal y tras el altar mayor de la catedral románica y de fachada renacentista. En ella se alberga la reliquia más importante de la muerte de Cristo, el Santo Sudario. Esta reliquia se encuentra en Turín desde el siglo XVI, adonde fue llevada por los duques de la Casa de Saboya tras haberla adquirido en Francia, siendo desde el primer momento motivo de una especial devoción por parte de la familia ducal. Así la capilla se ubica entre el palacio y la propia catedral.

Esta capilla es iniciada en 1655 por Castellamonte, siguiendo un esquema de rotonda muy tradicional y de concepción arquitectónica muy elemental, articulándose los frentes por pilastras y altares, convertidos estos luego en panteón de turineses ilustres.

Castellamonte es apartado de las obras, que son continuadas por Guarino Guarini. Este trastoca el proyecto original y de un sentido circular y cilíndrico pasa por medio de falsas pechinas a un triángulo. Esta sección triangular sustenta a su vez un aro circular sobre el que se asienta el tambor de la cúpula. Del tambor parten a su vez una larga serie de arcos imbricados que conforman propiamente la cúpula. Esta desemboca en un cenit con forma de estrella de 12 puntos completamente diáfana que nos muestra el interior de cupulino. La cúpula es de un carácter muy diáfano. La luz es usada muy notablemente como un elemento de disolución de la materia.

Esta cúpula se muestra como sucesora de la de Sant'Ivo della Sapienza de Borromini, desvinculándose el aspecto interior del exterior. Su aspecto exótico nos recuerda a las construcciones del Extremo Oriente, que recrea de una manera muy imaginativa. Así la arquitectura deja de ser un patrimonio exclusivo de la tradición grecorromana y adapta una visión más universal.

Otro de los factores aducidos para explicar la forma del templo son los trulí de la Apulia, construcciones de la arquitectura popular de carácter rupestre coronadas por cúpulas cónicas. Es posible que Guarino Guarini las conociese y las mostrase aquí. La organización del tambor es también similar a la de San Juan de Letrán, utilizando edículos convexos.

San Lorenzo (1668–1687)

Esta iglesia fue comenzada en 1668 y finalizada en 1687. La inacabada fachada ad hoc, realizada a su muerte, parece el frente de un palacio. El frente proyectado era muy plástico, utilizando pilastras reducidas a su mínima expresión y coronado por un remate miscilíneo similar al utilizado en el proyecto de Sant'Agnese.

La cúpula se realiza según sus ideas, encontrándose dominado el interior por líneas curvas y cóncavas, imponiendo en la parte central la convexidad y creando un movimiento de entrantes y salientes muy efectista al cual se une la decoración. La cúpula principal se forma por medio de arcos parabólicos y dejando un cenit diáfano con una estrella calada. También se cala la plementería de la cúpula, dejando una estructura completamente diáfana.

Esto es ajeno al arte grecorromano, pero común en el islámico e hispano-musulmán, siendo un ejemplo la Capilla del Condestable en la catedral de Burgos (s.XV). También aparecen estas cúpulas en Sicilia, herencia de la presencia musulmana en la isla. Este tipo de cúpulas no era utilizada sólo en la arquitectura religiosa, sino también en los baños.

Palacio Carignano (1670–1692)

Este palacio construido entre 1670 y 1692 es el único testimonio de arquitectura civil dentro de la obra de Guarino Guarini. Fue encargado por el duque Carignano, primo del duque de Saboya, lo que libera a esta construcción de las normas de policía urbana turinesas, ocupando una manzana completa.

En él se utiliza por primera vez el ámbito civil el tipo de planta encurvada propuesta por Bernini para el Louvre, antes sólo utilizada en construcciones religiosas como la cabecera de Santa Maria Maggiore. También aparece por primera vez el frontón aparejado a los frentes, en este caso es un frontón mixtilíneo, partido y desventrado. No tiene patio interior, aunque sí un amplio zaguán cubierto por la cúpula... El material utilizado, incluso para la realización de los motivos ornamentales, es el ladrillo, lo que nos remite a la influencia de Borromini y la tradición constructiva de la Toscana. Las guarniciones de las ventanas también se encuentran inspiradas en Borromini, preludiando el Rococó del siglo XVIII. Como dato curioso en la decoración destacan las cabezas de indio en las ventanas del primer piso, referencia a los viajes coloniales a América del Duque Carignano.